



NOVO, María (coord.)

Mujer y medio ambiente: los caminos de la invisibilidad. Utopías, educación y nuevo paradigma

Madrid: Los Libros de la Catarata, 2007. - 245 p.; 21 cm. - ISBN: 978-84-8319-286-3.

María Novo es titular de la cátedra UNESCO de Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible en la UNED y ha coordinado el interesante volumen: “Mujer y medio ambiente: los caminos de la invisibilidad”. Un trabajo que surge como fruto de una investigación desarrollada sobre “Mujer y medio ambiente: aspectos sociales y educativo” y orientado, como la propia María Novo señala, a indagar en torno a los paralelismos históricos en el tratamiento de la naturaleza y del colectivo femenino y en las claves y estrategias compartidas entre ecologismo y feminismo para un cambio de paradigma en nuestro tiempo.

Los resultados de la investigación quedan plasmados en este libro que nace tras la celebración de un seminario organizado en colaboración con el Proyecto ECOARTE, puesto en marcha en 1998 y que, como se explica en su hoja web (<http://www.ecoarte.org/>) tiene como finalidad esencial

[...] mostrar la complementariedad de los discursos científico y artístico para la interpretación del medio ambiente, en un proceso de búsqueda innovadora de modelos de sostenibilidad posibles.

Objetivo a destacar en tanto en cuanto coincide plenamente con el espíritu de los diferentes artículos incluidos en el volumen coordinado por Novo.

En total son 11 los textos recogidos en “Mujer y medio ambiente”, cada uno de ellos con una temática y enfoque propios. Es evidente que hay un hilo conductor, pero también se agradece la variedad de perspectivas y propuestas lanzadas por los distintos autores y autoras. La interdisciplinariedad se hace realidad para sorprender y deleitar al lector o lectora y es difícil no topar con algún texto que encaje con nuestras expectativas respecto a la temática del libro. Encontramos propuestas con un carácter más ambientalista, otras más sociales, jurídicas, históricas e incluso artísticas. En general prima la reflexión teórica, pero también se recogen referencias a experiencias singulares vividas en contextos complejos como el africano, en concreto en Burkina Faso.

Y tras esta diversidad de enfoques y planteamientos un eje claro de trabajo que articula los distintos contenidos. Un eje que evita la dispersión de quien lo tiene entre sus manos. No importa el artículo objeto de nuestra atención, no es problema saltar de uno a otro con o sin pausa. En cada uno de ellos una misma interrogante sale a nuestro encuentro: ¿es posible un nuevo paradigma social que rompa con la actual tendencia destructora, devastadora y devoradora de nuestro entorno, de la naturaleza?

La respuesta que proponen los diferentes autores y autoras que participan en el volumen es claramente afirmativa: es posible imaginar un nuevo modelo, una nueva forma y manera de habitar el planeta, sus distintos rincones, ciudades y municipios. Pero caminar hacia este horizonte requiere una tremenda convulsión en las estructuras que, hoy por hoy, sostienen nuestro modo de vida: valores, visiones, formas de actuar, relacionarnos... Es necesario un cambio radical, para el que las y los distintos articulistas señalan como

referente el binomio ecologismo-feminismo. Este es el puntal teórico y filosófico de “Mujer y medio ambiente”: reivindicar los beneficios derivados de la relación tejida a lo largo de los siglos entre las mujeres y el medio ambiente. Y es en este punto, en la demanda a fijar la atención en este vínculo mujer-naturaleza, donde el libro roza el esencialismo, para hábilmente, sortearlo y dejar bien a las claras que no se trata de reivindicar la extensión de ningún tipo de valores pura y exclusivamente femeninos. Por el contrario el objetivo sería atender a la experiencia subalterna femenina, a su vivencia en la invisibilidad, a los valores aprendidos, aprehendidos e interiorizados y extenderlos, compartirlos (mujeres y hombres) y hacerlos protagonistas en un mundo que demanda a gritos el relevo en los principios que lo han gobernado hasta la fecha. Como el propio Jesús A. Nuñez señala en su artículo: “heredamos y vivimos en un mundo violento y nada apunta a que este rasgo de nuestros días vaya a modificarse sustancialmente en el inmediato futuro”. Pero el cambio –afirma el mismo Nuñez– es necesario y urgente, por ello, el libro aspira a descifrar algunas claves que sirvan para, entre otras cosas, construir otro modo de pensar la seguridad, y de resolver los conflictos armados, alejados de los valores patriarcales que hasta ahora han dominado. Una labor de cambio que, como se viene apuntando, el volumen propone llevar a cabo en todos los ámbitos de la experiencia humana: desde la economía, la política, la cultura, el conocimiento o el arte.

El planeta, la naturaleza necesita para sobrevivir un relevo en los valores y las prácticas que han venido guiando el devenir, fundamentalmente, de las sociedades occidentales: la apuesta de “Mujer y medio ambiente” es que muchos de estos valores se encuentran ocultos en la vida y la experiencia de las mujeres, cuyo quehacer social ha sido invisibilizado por considerarse ligado a un ámbito “improductivo”, carente de relevancia social. Un ámbito encargado de producir y reproducir la vida, pero que, paradójicamente, en tanto en cuanto vinculado a la “gratuidad” es relegado a un segundo plano. Se trata de un tipo de tareas invisibles, y, como tales, carentes de valor. Algo similar ocurre –advierte la propia María Novo– con los bienes de la naturaleza: parece que siempre “han estado ahí”, a disposición de quien se apropie de ellos. Mujeres y naturaleza habrían coincidido a la hora de ser etiquetadas como “pasivas”, cuando en realidad, no son sino la otra cara de la moneda sin la que nada en este mundo, en nuestras sociedades sería posible. De ahí la relevancia de trabajar en la difusión de conceptos como el de “huella ecológica” y el mucho menos conocido de “huella civilizadora” que Teresa Romaña (en un muy interesante artículo) recoge de autoras como A. Bosch, A. Carrasco y C. Grau y que sería definido como:

[...] la relación entre el tiempo, el afecto y la energía amorosa que las personas necesitan para atender a sus necesidades humanas reales –calidad de vida, seguridad emocional, equilibrio psicoafectivo, etc.– y las que aportan para garantizar la continuidad de las generaciones de la especie humana”.

En este sentido, asegura Romaña, el balance para los hombres sería negativo, pues consumen más energías amorosas y curadoras para sostener su forma de vida de la que aportan.

De ahí el llamamiento a la sociedad en general y, en particular a los hombres, para superar el modelo patriarcal imperante, protagonista de un quehacer que nos arrastra al consumismo y la instrumentalización de la vida y el vivir, y repensar la masculinidad. Una labor que, según propone, Miguel Lorente debe hacerse con las mujeres y el feminismo, pues sólo así –afirma el autor– los hombres podrán hacer una reflexión sobre su rol en la sociedad dirigida al cuestionamiento del patriarcalismo: una ideología directamente implicada en la producción y reproducción de estructuras de desigualdad que, como el libro pone de manifiesto, entroncan directamente con las estructuras de poder y los modelos

hegemónicos que hasta la fecha han prevalecido en las distintas esferas de la organización social.

En conclusión, los autores y autoras de “Mujer y medio ambiente” proponen el ecologismo y el feminismo como escuelas de pensamiento y acción válidas para encarar un futuro que según nos advierten, si queremos llegar a disfrutar deberá construirse en base a nuevos cimientos.

Sin duda un texto a tener en cuenta de cara a los debates cada vez más presentes en la vida y cotidianidad de nuestras ciudades y municipios, donde parte de su ciudadanía está ya comprometida con la búsqueda de modos de habitar y convivir más sostenibles.

Jone M. Hernández García